



● **Dolor invade a Sarapiquí:**

ENTRE FLORES Y LÁGRIMAS DESPIDEN A NIÑA ASESINADA



Familiares de Josebeth lloraron sobre el ataúd en el cementerio de La Gloria en Puerto Viejo de Sarapiquí.



Estudiantes de la escuela de Ticari lloraron por la partida de Josebeth.

IVAN MEZA KAWAS

imeza@diarioextra.com/

SILVIA COTO, colaboradora.

Fotos Mario Castillo

SARAPIQUÍ. El sonido de sirenas anunciaba la llegada del cuerpo de Josebeth Retana Rojas a Ticari de Horquetas de Sarapiquí. El pueblo se reunió en la entrada de la localidad, en las inmediaciones de un taller mecánico, para darle el último adiós a la pequeña. A las 3:55 arribó la carroza fúnebre con el féretro de peluche blanco, en el cual descansaban los restos de una



Freddy Sandí, director de la escuela de Ticari, comentó que los estudiantes se encuentran atemorizados.

niña a quien describen como callada y distraída.

Una caravana de taxis y patrullas escoltó el carro de la funeraria. No hubo tiempo de velar a la pequeña. Maribel Retana, madre de Josebeth abrazó el ataúd invadida por el llanto, mientras de las compañeritas de la niña se abrazaban con ramos de flores en sus manos. De allí se dirigieron hacia el cementerio de La Gloria en Puerto Viejo de Sarapiquí en donde sepultaron a la niña.

"Josebeth partió a un mejor lugar en donde no volverá a sufrir", proclamó el pastor que condujo las honras fúnebres en una sencilla, pero sentida ceremonia que culminó al filo de las cinco de la tarde. El cementerio estuvo abarrotado de vecinos familiares y amigos que le dieron el último adiós a Josebeth.

"DIOS, POR QUÉ NOS LA QUITASTE"

Tatiana Arroyo y Andreina Ramírez, estudiantes de la escuela de Ticari, lloraron desconsoladas por la muerte de su compañerita y cuestionaron al creador porque se la había llevado.

"Ella era una niña muy tímida y calladita, pero como en la escuela todos somos muy unidos siempre que nos veía llegaba a hablarnos", recordó Ramírez, sosteniendo un ramo de flores blancas en su mano.

Los niños del centro educativo se encuentran asustados por lo sucedido y según el director, Freddy Sandí, algunos estudiantes faltaron a lecciones, mientras que otros asistieron temerosos de que les suceda algo.

"Hemos recibido el apoyo de los psicólogos del Ministerio de Seguridad, con el programa punta seguro. Los niños están muy ansiosos. Algunos venían llorando para la escuela", indicó Sandí. Roberto Guzmán, de 9 años, era compañerito de Josebeth y recuerda ver a la niña jugar escondido y "la anda" con ellos. Ayer llevaba un lazo negro en su camisa de la escuela como señal de luto por la partida de su compañerita.

A pesar de que el pueblo de Ticari está atemorizado, ayer algunos padres no se interesaron por recoger a sus niños a la salida de la escuela y los dejaron que volvieran solos a casa.



Un lazo negro fue colocado en el portón de la escuela de Ticaris, en la que estudiaba la pequeña asesinada.

ASESINADOS

Kattia Vanessa González, ocho años. Desapareció el 6 de julio del 2003 y fue hallada sin vida el 10 del mismo mes, debajo de un montículo de tierra el cual a su vez estaba cubierto por las tablas que hacían de piso de la vivienda de dos hombres que vivían solos en Quesada Durán.



Josebeth Retana Rojas de ocho años. Desapareció el pasado 7 de setiembre y fue encontrada sin vida dentro de un saco en un río en Ticari de Horquetas de Sarapiquí la mañana del domingo 11 de setiembre.



Miuriel Camacho Cantillano de 11 años. Fue hallada el 25 de agosto del 2003, asesinada de una puñalada en el cuello al negarse a ser violada. Los hechos ocurrieron en El Carmen de Guadalupe.



Ana Isabel Sáenz Orozco de nueve años. Desapareció el 6 de noviembre del 2003 cuando salió de la escuela y apareció el 7 del mismo mes en la orilla del cauce del río Hule en El Carmen de Río Cuarto de Grecia.



NIÑOS DESAPARECIDOS

Javier Sánchez Potosme, de siete años de edad. Fue raptado en las afueras de la escuela "La Valencia", en San Rafael Abajo de Desamparados, el 28 de marzo del 2001.



Jessica Valverde Pineda, de siete años de edad. Desapareció el 21 de febrero luego de salir de su vivienda ubicada en Los Guido de Desamparados, para dirigirse a la pulpería a comprar un boli.



* De éstos dos casos no se sabe nada del paradero de los menores.